

# S.O.S. Una llamada de auxilio de la innovación

- España se encuentra en un proceso de cambio. En una época de globalización y de las economías del conocimiento, el modelo de desarrollo español ya no vale. El sector de la construcción ya no es la locomotora del país y el sector del turismo también experimenta cambios. La grave crisis económica ha dejado patente la ineficacia del modelo productivo español y ha servido para que España se conciente, más si cabe, de la importancia capital de la innovación para el avance del país.

**Isabel Navarro,**  
Innovation Manager de **Alma Consulting Group**



## La decidida apuesta del Gobierno por la I+D+i pierde fuelle

España se encuentra en un proceso de cambio. En una época de globalización y de las economías del conocimiento, el modelo de desarrollo español ya no vale. El sector de la construcción ya no es la locomotora del país y el sector del turismo también experimenta cambios. La grave crisis económica ha dejado patente la ineficacia del modelo productivo español y ha servido para que España se conciente, más si cabe, de la importancia capital de la innovación para el avance del país.

Pero la decidida apuesta del Gobierno por la I+D+i, como uno de los ejes para cambiar el actual modelo productivo, pierde fuelle y el objetivo de acceder a una economía basa-

da en el conocimiento, fuerte en su base productiva, ágil en su capacidad para reaccionar y para adaptarse a una evolución constante, empieza a ser una quimera.

Si bien es cierto que en los últimos diez años se ha conseguido crear con esfuerzo una sólida base sobre la que construir un sistema de innovación plenamente eficiente, capaz de convertir, rápida y eficazmente, el conocimiento, adquirido y propio, en productos, procesos y servicios, que nos permitan competir en el mercado global, hoy por hoy, lo urgente es fomentar la inversión: ayudar a que las 11.000 empresas, que hoy constituyen el embrión de nuestro nuevo modelo de crecimiento, y que en estos momentos peligran por falta de financiación, mantengan su apuesta por la innovación.

Una vía para conseguirlo es creando un marco de deducciones fiscales lo más favorable posible que garantice la continuidad en este tipo de inversiones. Aunque, según la OCDE, el modelo de deducciones fiscales por I+D+i español ha sido hasta 2009 el más favorable en el ámbito europeo, la realidad es que aún queda un porcentaje importante de empresas innovadoras que aún no se benefician de este instrumento. Según datos oficiales, en nuestro país sólo 5.657 empresas optaron a estas deducciones en la declaración del Impuesto sobre Sociedades de 2007. Entre los principales frenos para su aplicación, además del desconocimiento de este incentivo por parte del



**En los últimos diez años se ha conseguido crear con esfuerzo una sólida base sobre la que construir un sistema de innovación plenamente eficiente**

tejido empresarial, observamos - mediante una comparativa internacional - que existen factores achacables a las características específicas de nuestro modelo de deducciones español. El hecho de que la cantidad a aplicarse como ahorro fiscal real para la empresa esté limitado al 50% de su cuota íntegra de Impuesto sobre Sociedades del año, o la incertidumbre en el cobro de

las deducciones fiscales pendientes de aplicar dificultan el que las empresas consideren este instrumento como una vía de financiación real de sus proyectos.

La inversión en I+D+i es un importante pilar sobre el que se asienta la competitividad y, por tanto, la sostenibilidad de una economía. Y en este

aspecto España tiene un largo camino por recorrer. Con la reforma fiscal de 2006, en la que se aprobó la reducción paulatina de los coeficientes de deducción a la I+D, innovación y medioambiente, las empresas de base tecnológica encuentran complicado 'sobrevivir' a un entorno económico como el que vivimos.

Por ello, es imprescindible tomar medidas urgentes que 'conserven' este núcleo innovador y, en este sentido, el Anteproyecto de la Ley de Economía Sostenible, que si bien incorpora alguna mejora a este instrumento, podría haber sido una buena oportunidad para plantear mejoras sustanciales.

Países de nuestro entorno han aprendido la lección y han otorgado un tratamiento especial a estas empresas con el objetivo de que puedan recuperar su inversión de manera inmediata, lo que coloca en clara desventaja a las empresas nacionales respecto a sus homólogas en los países de Europa y la OCDE.

**La inversión en I+D+i es un importante pilar sobre el que se asienta la competitividad y la sostenibilidad de una economía**

Es justo decir que se han dado algunos pasos pero también lo es que no todo lo acertados que deberían haber sido para 'sacar' a España de la situación económica que vive el país y migrar a un nuevo modelo de crecimiento en el que la innovación es la principal vía para sobrevivir en un mercado altamente competitivo y, sobre todo, globalizado. •

